

ROUTE, hebdomadaire de la FIJL en France

Année VI Prix 12 frs. N° 186

Rédaction et Administration

4, rue Belfort, Toulouse (Hte.-Gne.)

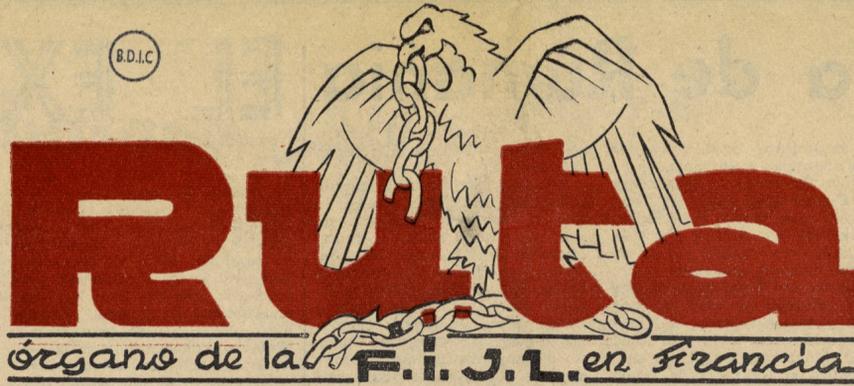
9 avril 1949

GIROS a

PABLO BENAIGES

C-C Postal n° 1328-79 TOULOUSE (Hte.-Gne.)

Precio de suscripción: trimestre, 150 frs.; semestre, 300; año, 600



A mediados del pasado mes, los compañeros Justiniano García y Pedro Acosta han sido fusilados por las huestes de Franco en Zaragoza.

Las dos nuevas víctimas del odioso régimen franquista fueron apresados, por la guardia civil, cuando intentaban ganar el territorio francés a finales del pasado año. Anteriormente habían sostenido un violento tiroteo con los sicarios de Franco del que resultó gravemente herido el compañero Acosta. Después de una verdadera odisea, García, que no quiso abandonar a su compañero herido, ¡fue también detenido. ¡Dos nuevos crímenes que no olvidaremos ni perdonaremos!

EDITORIAL LOBOS CON PIEL DE OVEJA

La mayor calamidad para un pueblo es confiar la defensa de sus intereses en manos de sus propios enemigos. Abundan en nuestra época esta clase de ejemplos. Lijamos al azar el que nos ofrece Italia. Los comunistas cuentan en aquel país con una nutrida minoría parlamentaria, lo que trae consigo una fuerte inestabilidad en todos los organismos del Estado. Los comunistas controlan igualmente los cuatro millones de afiliados de la única organización obrera existente en el país. Los mismos elementos, dirigidos por Togliatti e inspirado, abastecido y municionado éste por Moscú, representan un Estado dentro de otro Estado. Sabemos lo que representa el comunismo: un instrumento imperialista al servicio del Estado soviético; la mistificación y corrupción de todo sentido elevado de la lucha; la disciplina cuartelaria, la miseria moral y el gregarismo.

Frente a los comunistas, frente a Togliatti y frente a Moscú, pero también frente al pueblo, se halla el gobierno social-cristiano, el Vaticano y la diplomacia anglosajona. Sabemos lo que representa el Estado social-cristiano: la concentración de los residuos del fascismo, los intereses del clericalismo, del patronato industrial y de los terratenientes. Ambos Estados son meras piezas en el tablero de ajedrez donde se disputan el campeonato del mundo los rivales de Oriente y Occidente.

El mismo gobierno social-cristiano se siente desamparado a pesar de la policía y el ejército; a pesar del capitalismo anglosajón y de la bomba atómica. Necesita una fuerza capaz de amortiguar y de absorber los golpes que viene sufriendo directamente.

Emisarios cargados con alhajas, vistiendo impecablemente, recorren ciudades, pueblos y aldeas en plan de cruzados contra el comunismo. Colaboran en la cruzada escogidos elementos del clero y de las órdenes monásticas. El Vaticano ha echado sobre sus espaldas la tarea de crear una organización obrera frente a la monopolizada y esquilimada por los comunistas. A tal fin viene movilizando a sus elementos de Acción Católica, dirigidos por el pio estratega Luigi Gedda.

Cuando los comunistas organizan restaurantes económicos en las fábricas, los católicos hacen lo propio, procurando superar el contenido; cuando los primeros organizan colonias infantiles de verano en pleno campo, los segundos rivalizan en superarlos; cuando los comunistas organizan ayudas en alimentos y ropas para los necesitados, los católicos les imitan. Un mitin comunista es seguido de otro mitin rival. Los mítines de controversia entre ambos adversarios son frecuentes en toda Italia, corriendo en el bando católico a cargo de los mejores oradores del pulpito. Frailes franciscanos trepan a los postes del alumbrado público para destruir la propaganda comunista, sustituyéndola por la propia.

En esta batalla de feroz competencia se despilfarran millones en los más diversos procedimientos de captación; se llevan al día los libros en que se contabilizan los avances y retrocesos, los éxitos y los fracasos. Durante una concentración efectuada en Roma, los católicos movilizaron todos los medios de comunicaciones disponibles: trenes, autobuses e incluso lanchas para transporte del público.

Un obrero cuenta a un periodista los motivos que le obligaron a rasgar el carnet del «partido»: «Mi mujer llegaba de la iglesia. Era domingo. Me repetió con todo detalle el sermón pronunciado por el cura. Mis hijos eran admitidos en el parque de recreo de Acción Católica. Y mi suegra, enferma de gravedad, podía ser trasladada a un hospital libre de gastos. Aquel día dejé de pertenecer al «partido».

¿No existe en Italia un movimiento capaz de aglutinar a los trabajadores decentes y a los liberales independientes asqueados de tanta inhomínida, su pretexto del comunismo o del anticomunismo? ¿Será preciso elegir entre el oso moscovita y el lobo con piel de oveja? ¿Deben limitarse los trabajadores a vender su libertad y su dignidad al mejor postor, por un entierro de tercera?

El caso de Italia, desgraciadamente, no es el caso de Italia; es el caso de Europa y el caso del mundo.

Cartas de Nueva York

La preocupación nacional por lo «diferente»

La aplicación casi ejemplar del sistema democrático basado en el capitalismo, produce en este país una nueva concepción total de los gustos, de los usos, de las costumbres, de las modas, de las concepciones éticas y estéticas, etcétera, etc. Ver una aldea norteamericana es verlas todas; visitar una ciudad es visitarlas todas; ver una obra de teatro es verlas todas; leer una novela... y así por el estilo. Las panaderías tienen todas el mismo pan, los restaurantes los mismos platos en conserva, recaentados, los libros idénticos personajes vestidos de manera diversa; las películas manejan, como en el viejo «guignol», una serie limitada de títeres que distribuyen en unos cuantos argumentos, todos basados en los mismos principios morales, porque oficial y publicitariamente, este es el país más alegre y moral de la tierra. Nadie se retrata sin su sonrisa placentera, aun cuando se trate de tragar una poción medicinal; no hay final de obra destinada al público, que no muestre al pícaro castigado, al inmoral degradado y al inocente y justo premiados, con las infatigables heroínas muy bien peinadas y estratégicamente escotadas, que manejan, directa o indirectamente, a los héroes que arriesgan mil ve-

ces la vida por el amor casto que les inspira.

Los objetos de uso común son idénticos; los administrativos, idénticos; los pasteles fabricados en manufacturas gigantescas, idénticos; las atracciones de los «clubs nocturnos» idénticas; los peinados de las mujeres y los zapatos de los hombres, idénticos; los adornos de los salones públicos, idénticos; las frases que dicen los muchachos a las muchachas y viceversa, idénticas; las copas que se sirven en los «bars», idénticas; el café que se bebe en cualquier establecimiento, idéntico; la leche, el agua, el vino, la cerveza, los saludos cotidianos, el sueño, el apetito, la sed, el amor... todo es idéntico.

Esta igualdad desesperante, industrializada, homogénea, antiséptica y disciplinada, debía producir una reacción, y la ha producido. La gente norteamericana busca lo «diferente» con ansia de ahogado o de asfixiado, pero un «diferente» que no deforme lo esencial; por ejemplo: el pastel de manzana, que es como el oxígeno estomacal, debe seguir siendo pastel de manzana elaborado de acuerdo con fórmulas estrictas, pero podría presentarse en otra clase de plato, o acompañado por un poco de helado, o de alguna otra cosa comestible, o no, que rompa la monotonía cotidiana; los

A todas las secciones de la A. I. T. A todos los trabajadores del mundo A la CONCIENCIA UNIVERSAL

El terror franquista no ha dejado de actuar sangrientamente ni un solo día. Pero ha tenido momentos de relajamiento de la presión y etapas de agudización sádica de las persecuciones. A medida que la organización y la acción de la resistencia se ha ido agudizando; a medida que nuestros compañeros iban asediando golpes certeros al régimen de oprobio que deshonra a España, el miedo y el furor de Franco y las fuerzas de «condottieros» que lo sostienen, les han ido llevando a repetir, corregidas y aumentadas, todas las vesanas de la primera hora. A consecuencia de algunos hechos realizados en Barcelona por la Resistencia interior—atentados contra jerarquías de Falange y policías que se habían distinguido en las sanguinarias persecuciones de estos diez últimos años, particularmente la ejecución del jefe del Frente de Juventudes de Falange—sobre la región catalana se ha acumulado gran lujo de fuerzas armadas y se ha iniciado una represión superior en violencia a cuantas se habían producido hasta la fecha. La Policía realiza registros domiciliarios, cercando manzanas enteras de casas, disparando sin previo aviso sobre la gente, fusilando sumariamente a los que le parecen sospechosos. Los apaleamientos, las brutalidades, las detenciones en masa, se suceden unas a otras.

SON NUESTROS HERMANOS EN IDEALES QUIENES ANIMAN ESTA LUCHA

La reacción producida en la opinión pública por los hechos enunciados ha sido tan grande, que ella ha hecho aumentar más la irritación y el pánico de los sicarios del régimen. Animada por estos actos de heroísmo y de justicia, que evidencian la existencia y la presencia de una oposición valiente y cohesionada contra el franquismo, la gente reacciona, contemplando con simpatía y con esperanza la lucha iniciada. La Resistencia siembra de mártires la tierra española. La semilla germinará algún día no lejano; germina ya en la conciencia popular, que contempla sobrecogida el combate desigual y trágico.

Son nuestros compañeros, nuestros hermanos de lucha y de ideales, los que animan principalmente esta acción heroica. Son ellos, asimismo, los que acuran los golpes de ciego del monstruo.

Por centenares se cuentan los detenidos. Aunque la prensa franquista, explotando la reacción moral que el hecho de atribuir esta acción a los comunistas puede producir en la opinión europea, adjudique a los bolcheviques los hechos que hemos relatado antes, Quintela y las fuerzas a sus órdenes, Franco y los elementos directivos de Falange, saben perfectamente a qué atenerse.

SE LUCHA SIN SERVIR LOS INTERESES BASTARDOS DE NINGUNA POTENCIA EXTRANJERA

Saben cuáles son las fuerzas que, ya tradicionalmente, desde mediados del siglo pasado hasta el presente, han estado a la vanguardia de todos los movimientos populares en España. Saben quiénes

son los que, hoy como ayer, en 1936 como en 1930, en 1917 como en 1909, en 1902 como en 1888, han puesto la muralla de sus pechos heroicos a todos los abusos del Poder y han interpretado todos los anhelos y las ansias de justicia del pueblo. Fuerzas materiales y morales absolutamente independientes, profunda y específicamente españolas, que jamás servirán los intereses de ninguna potencia extranjera determinados por otros móviles que el amor acendrado a la libertad, la leal defensa de los intereses del pueblo y la voluntad encarnizada de combatir al fascismo sin tregua ni descanso.

De ahí el recrudecimiento de las persecuciones contra nuestros compañeros y de ahí el gran peligro que corren en España cuantos son considerados militantes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario.

EL SISTEMA DE ATRIBUIR A LOS COMUNISTAS LOS HECHOS DE LA RESISTENCIA, NO PUEDE ENGANAR A NADIE

Llamamos la atención de las Secciones de la A.I.T., de los obreros de todo el mundo, no importa la organización a que pertenezcan, ni sus opiniones políticas; de todos los hombres de conciencia libre, sobre el carácter bárbaro y cruel de la represión desencadenada.

Apelamos a la solidaridad obrera y a la solidaridad humana, en favor de las víctimas de la represión franquista. En Barcelona, en toda Cataluña, en España entera, se detiene en masa a los sospechosos de actividades de resistencia, se les encierra o se les mata, fusilándolos en las puertas mismas de sus casas, su pretexto de que intentaban huir. Se ha dado orden de matar donde se les encuentre

a los que la policía señala como autores de estos hechos, sin verificar su identidad ni establecer su culpabilidad hipotética.

Y cuando el mundo protesta ante las características del proceso del cardenal Midzseny y ante los métodos puestos en práctica por la dictadura comunista en Rusia, en Hungría, en Bulgaria, no puede permanecer tampoco indiferente ante los crímenes monstruosos y masivos del franquismo. El sistema de atribuir a los comu-

nistas las acciones de la Resistencia en España, no puede engañar a nadie. La Resistencia es un movimiento popular, de base y esencia libertaria, pero que, como en todos los momentos cruciales de la historia moderna de España, incorpora e interpreta el estado general de la conciencia española. Contra Franco y su régimen están cuantos no viven de él ni se enriquecen mediante el impunitismo que sus complicidades les otorga. Y exentos de complicidad con el régimen desvinculados de él, por

tanto víctimas de él y a él hostiles, hay veinte millones de españoles. Esto no pueden ni deben ignorarlo cuantos parecen olvidar que en España existe un bastión avanzado del fascismo; que en España se atrincheran y sobreviven en los postreros reductos los últimos sicarios del nazismo.

MIENTRAS EXISTA EL RÉGIMEN FRANQUISTA EN ESPAÑA, EUROPA NO PODRÁ CONSIDERARSE LIBERADA

Apelamos a la conciencia obrera mundial; apelamos a cuantos sienten en sí mismos, vivo y potente, el amor a la libertad y el sentimiento de la dignidad humana. Apelamos a los que, en París, en Londres, en Roma, en Nueva York, en los centros vitales donde se fraga el porvenir del mundo, pueden extender su mano solidaria hacia esas víctimas de la última tiranía fascista. Todos los espíritus libres, todos los hombres que tengan conciencia de su deber de hombres, que se sientan europeos y universales, deben erigirse ante los crímenes de todas las dictaduras, negras y rojas. Mientras exista el régimen franquista en España, como mientras exista el despotismo soviético en Rusia, en Bulgaria y en Hungría, Europa no podrá considerarse liberada. El enemigo sigue presente, amenazante; la libertad y la personalidad humana continuarán en peligro.

¡Obreros, intelectuales, antifascistas, demócratas, hombres independientes! A vosotros nos dirigimos; a vosotros pedimos que actuéis, que reaccionéis frente a los nuevos crímenes de Franco. El viril pueblo español no está sometido. Continúa siendo la piel de buey que minó los cimientos del imperio napoleónico. Sus mejores hijos caen, segados por la feroz represión de Franco. ¿Los dejaréis asesinar impunemente? ¿Consentiréis que, una vez más, se ahogue en sangre la protesta y la acción de un pueblo ahorrado que lucha como puede contra sus verdugos?

QUE LA PALABRA SOLIDARIDAD NO SEA UN MITO SINO UN DEBER PROFUNDAMENTE HUMANO

¡Protestad, agitados, tended vuestra mano a los hermanos que, hoy como ayer, luchan contra el mismo enemigo que, agazapado, espera nuevamente la hora de caer como un buitre sobre Europa! ¡De vosotros y de vuestra acción, advirtiéndolo a los sicarios de Franco que sus víctimas no están solas y desamparadas, dependen la vida y la libertad de muchos hombres inocentes, sacrificados por el pánico y el furor del monstruo!

Que la palabra solidaria no sea un mito; que todos sientan en sí mismos, la responsabilidad que les incumbe en las consecuencias de esta lucha; que nadie deserte de su puesto de hombre, de combatiente por la libertad y de artífice de una Europa y de un mundo liberados de todas las dictaduras, en el que el derecho de los hombres y el derecho de los pueblos sean sagrados e inviolables.

¡Abajo el fascismo! ¡Por la libertad y por la justicia!

¡Protestad contra los crímenes de la reacción española!

¡Ayudad a las víctimas de la represión franquista! ¡Llor a los héroes y a los mártires de la Resistencia ibérica!

Por el conjunto Libertario Exiliado.—LOS COMITES

EL TERROR EN BULGARIA

El doctor Baleff DEBE SER SALVADO

Los stalinianos búlgaros preparan un nuevo proceso que será para ellos un medio para exterminar a los elementos revolucionarios del pueblo búlgaro y a los anarquistas.

Dos días antes de la celebración del Congreso del partido comunista, el 18 de diciembre del pasado año, más de un centenar de anarquistas y militantes de los sindicatos fueron encarcelados sin ningún motivo. Y al cabo de más de dos meses, ocho de ellos eran retenidos en las celdas horrosas de la Dirección de la Milicia.

El más conocido de entre ellos es el Dr. Baleff, gran médico y cirujano búlgaro, director en jefe de uno de los más importantes hospitales, situado en Corna-Djumaia. No se trata de un criminal ni menos de un conspirador; se trata de un médico en ejercicio de funciones oficiales, el cual consagró su vida a los enfermos pasados noche y día en el hospital. No conocía el reposo; no se tomaba un momento de libertad para gozarla al lado de sus hijos, de su familia o de sus amigos. Los enfermos lo esperaban a la puerta de su casa. Todo el mundo conocía su asiduidad y era querido por sus desvelos y su conciencia profesional.

¿De qué crimen se le acusa? ¿Por qué se le retiene hace ya más de dos meses en un aislamiento absoluto, sin dar noticias a su familia ni someterle a interrogatorio? Sabemos demasiado de las torturas infinitamente variadas y refinadas que acompañan a la preparación de los procesos en los países stalinianos.

¿En qué país del mundo, en pleno siglo XX de la civilización, en que se proclama solemnemente la declaración mundial de los Derechos del Hombre por la O.N.U., en que se pretende «edificar el socialismo» en ciertos países de Europa oriental, particularmente en Bulgaria, es permitido, posible y admisible, privar de libertad y torturar durante dos meses a un hombre, a un conocido cirujano, a un sabio?

El solo crimen de que se acusa a doctor Baleff, así como a todos los anarquistas búlgaros es el de ser un hombre, un espíritu independiente, un anarquista convencido. Nada más que eso.

El mundo debe protestar contra estas atrocidades y crímenes policiaos del stalinismo búlgaro. Hay que exigir la libertad incondicional.

Directeur-Gérant: VICENTE JOSEPH Imprimerie du Sud-Ouest 6, RUE Ste-URSULE

nal e inmediata del doctor Baleff y la de sus amigos, el cese de toda represión política y la liquidación de todos los campos de concentración y de trabajo forzado en Bulgaria y en el mundo.—CAAB.

Diccionario Enciclopédico

PERIODICO.—El periódico nos parece hoy, por la fuerza de la costumbre, un artículo común. Se podrá discrepar del contenido de los periódicos, de la clase de sus informaciones, de su orientación política y de sus truculencias sensacionalistas; no obstante todo ello, considerado en sí mismo, representa, con la imprenta, con la noja, con la revista y con el libro, una de las conquistas más orgullosas del hombre y un timbre de gloria de la civilización.

Para apreciar en su debido valor la significación de la prensa, es necesario remontarse, siquiera sea con el pensamiento, a los tiempos en que las distancias, la deficiencia de las comunicaciones y el aislamiento de los hombres bloqueaba materialmente el vuelo de agua del pensamiento humano. Acontecimientos luminosos, importantes experiencias y hechos alocucionadores quedaban ignorados y sofocados por efecto de la distancia.

Todos los medios de comunicación entre los hombres son factores de progreso y de evolución. La ruptura del aislamiento, contenida ahora por el férreo sistema de los Estados, salvará al hombre. El progreso de los medios de comunicaciones conlleva consigo el intercambio de ideas, la simpatía y la fraternidad humana. El trato humano, el comercio intelectual y moral acabará por derribar las falsas fronteras y los sistemas de opresión.

«Cierta elocuentísimo publicista, eminentemente revolucionario, huyó de San Petersburgo, su patria, a Londres, en pos de libertad para su pensamiento. Consagróse allí a publicar un periódico destinado a encender en Rusia la revolución social. El emperador Nicolás castigaba hasta con pena de muerte la lectura del periódico, y sin embargo, lo veía en su palacio, en la estufa de su jardín, en el palco de su teatro, en el reclinado de su capilla, sin que pudiese adivinar por qué procedimientos misteriosos llegaba la incendiaria hoja hasta sus manos; en este periódico se criticaba la corte rusa, la nobleza, las jerarquías burocráticas, la iglesia con sus clérigos blancos y negros y al mismo tiempo la organización de la servidumbre». (Castelar).

La voz anárquica de Rumania

Hemos tenido estos días la suerte de encontrar a un joven compañero evadido de Rumania e internado en Italia en un campo de refugiados. Colaboraba en su país en una revista científica, suprimida hace tiempo por el gobierno de Anna Pauker.

«Esta marimacho—nos dice—es actualmente la dueña de toda Rumania; y aunque no ejerce las funciones de presidente de la República ni de presidente del Consejo, es sin embargo la eminencia gris del nuevo régimen. No hay país más desgraciado que Rumania entre los pueblos del Oriente europeo. A diferencia de Yugoslavia, Checoslovaquia y la misma Polonia, es una nación oficialmente vencida. Contrariamente a esas tres naciones y a Bulgaria, que es asimismo una nación vencida, destaca por sus fuentes étnicas y lingüísticas bastantes alejadas de las de los pueblos eslavos. Sirve Rumania de puente de tránsito de las tropas rusas hacia Hungría y Austria, y como tal, su destino se halla indisolublemente ligado al propio destino del vencedor.

«En estas condiciones, el movimiento anarquista rumano, que tiene una tradición menos sólida que la de nuestros compañeros búlgaros, pasa por horas de desespero.

Antecedentes del movimiento anarquista rumano

«El movimiento anarquista rumano tiene su origen en el siglo XIX en el círculo de los exilados agrupados en torno a Bakunin y de los primeros internacionalistas. Entre ellos, Apostolo Pavides, amigo de Cañero, fué uno de nuestros pioneros. La propaganda se desarrolló gracias sobre todo a Covelli, Malatesta y otros italianos que fueron a trabajar a Rumania. Hasta la segunda guerra mundial la figura más representativa entre nuestros compañeros fué la de Panait Musciou, un ex socialista que se educó políticamente en el extranjero. Dirigió éste con Panait Zosin la revista «Ideas» y mantuvo relaciones estrechas con el movimiento anarquista internacional.

«Fueron, por iniciativa suya, traducidos al rumano «Dios y el Estado», de Bakunin; «Entre campesinos» y otras obras de Malatesta, así como folletos de Kropotkin, Juan Grave y Sebastián Faure.

«Hasta el estallido de la guerra contábamos con varios grupos y periódicos. Pero con la guerra y la invasión rusa todo fué destruido. Panait Musciou fué encarcelado, muriendo tres meses después de la llamada «liberación» rusa. El renacimiento del movimiento bajo el nuevo régimen es imposible. Los comunistas, en ocasión de la muerte de nuestro compañero escribieron en su «Chispa» un artículo en el cual señalaban el deceso como la muerte del último superviviente del anarquismo, sellando la suerte del movimiento.

Represión y calumnias comunistas

«Lo que no impide a los comunistas aprovechar todas las ocasiones para desacreditar al anarquismo. Por ejemplo, en ocasión de la proyección de un film sobre la revolución rusa, los anarquistas aparecieron en la pantalla bajo forma de una banda de borrachos. Se les veía entregados a las más estúpidas diversiones, hurtando el cuerpo a la insurrección. «He aquí cómo hacen los anar-

quistas la revolución», decía un speaker.

Nuestro compañero nos habla igualmente del movimiento «humanitarista», afín al anarquismo, dirigido por Eugen Relgis, actualmente emigrado en el Uruguay. «El mismo movimiento humanitarista ha sido prohibido por la dictadura de Anna Pauker, por el régimen del «partido único» y proscrito de la vida cultural del país. No queda otro recurso que la huida—concluye nuestro compañero—, abandonar el terreno para llevar en el Occidente una vida amarga, hambrienta, miserable, a cambio de un poco de libertad.

Según Max Nettlau («Biografía de la Anarquía-1896»), los orígenes

del movimiento socialista rumano son anarquistas. Su fundador fué Nikolai Petrovitch Dragosch (Zubku Kodresnu), cuya biografía en lengua rusa, por Z. Ralli, apareció en 1879 en Ginebra. Sus discípulos, el doctor Russel y Joan Nadejdo, hicieron una intensa propaganda en Besarabia, en 1879-1881, editando en Jassy un periódico y varios folletos. Dos años más tarde (1884-1885), C.A. Filitis y G. Mouteanu, trasplantaron a Bucarest el centro de la propaganda escrita donde el primero editó una revista. «Toda esta literatura es más o menos anarquista»—dice Nettlau, adjuntando: «Hasta 1886 no logra introducir C. Debrogeanu el marxismo en Rumania, que sirve de máscara a los

socialistas convertidos en vulgares políticos.»

El anarquismo resurge vigorosamente con Ch. A. Teodorn, Pescani y los compañeros italianos emigrados; Panait Zosin y Panait Musciou polemizan con Joan Nadejdo, convertido a la socialdemocracia, fundando la revista «Munoa», traduciendo y editando a Reclús, Most, Malatesta, haciendo del movimiento anarquista rumano el movimiento más vigoroso de todos los Balcanes. (Para más amplias informaciones, ver «El Socialista», de Berlín, 5 de septiembre de 1896).

Cincuenta años de socialismo autoritario han transcurrido. Constatemos los resultados.—A. P.

El nuevo angel de la paz

El mundillo político sigue intrigado acerca del misterioso golpe teatral de Moscú y su correspondiente trastroque de figuras en el Comisariado de Negocios Extranjeros. Más concretamente, se anda a la caza de noticias sobre la personalidad del nuevo titular, del ungido camarada Andrei Vishinsky.

«¿Quién es este nuevo ángel de la paz?»

En la asamblea general de la O.N.U. celebrada en Flushing Meadow en septiembre de 1947, en los albores del Plan Marshall, Vishinsky rompió la primera lanza en la que había de ser descomunal batalla entre Oriente y Occidente. La gran batalla llamada de la guerra fría, acusando a los monopolios capitalistas que afirman su influencia durante la guerra, retuvieron esta influencia a

lado como tantos otros lo fueron. Vishinsky procede de clase burguesa. En los tiempos del emperador Francisco II de Austria, una rama de la familia Vishinsky, residente en este país, recibió una baronía. La otra rama, residente en Kiev, quedó sin título. El padre de Vishinsky, sin embargo, gozaba de una buena posición como notario en la ciudad de Bakú. Vishinsky estudió en Kiev y en Bakú, y era tan estudioso como buen danzante. Ingresó en el partido menchevique en 1901. Sufrió entonces un año de cárcel por haber tomado parte en una huelga ferroviaria, lo que no es un título, ni de barón ni de revolucionario.

Desde entonces no se habla más que de la guerra, haciéndose ésta efectiva mediante una fraseología envenenadora de la opinión pública y atacando abiertamente o por sorpresa a vecinos débiles o remotos.

«¿Quién es Vishinsky? Como en el caso de muchos figurones soviéticos su biografía no deja de ser pintoresca. A los sesenta y cinco años, Vishinsky es demasiado viejo para ser un viejo camisa roja. Efectivamente, Vishinsky fué por un largo tiempo un viejo menchevique. Como menchevique, partidario de la reforma y no de la revolución, pudo haber sido fusi-

Bajo el yugo y las flechas

El pueblo español se encuentra en la actualidad sometido al yugo y a las flechas, símbolo de la esclavitud, atado, fustigado y escarceado por unos salvajes que tienen el cinismo de llamarse españoles, habiéndose servido de antemano de mercenarios extranjeros para halagar a cualquier potencia y buscar los medios indispensables para continuar sosteniéndose en el poder y prolongar así la agonía de sus víctimas.

A pesar de todo, la simiesca dictadura franquista ha peruido su control y esta llamada a desaparecer como otras tantas dictaduras que andan a la deriva. Les obliga a navegar a la desesperada el miedo insuperable a la tormenta que se les viene encima. Convencidos de que la nave de su tiranía hace aguas por todas partes, tratan de evitar el naufragio por todos los medios.

Diez años se han cumplido desde la derrota circunstancial de nuestra causa; diez años de suplicio inenarrable para los que con nosotros lucharon, y allá, tras los Pirineos, se hallan a merced de los bárbaros del yugo y de las flechas; diez años de persecuciones y fusilamientos, sin una protesta en el área internacional.

Diez años desde aquel mes de febrero en que medio millón de

españoles, mujeres, niños y ancianos, huan de la muerte y del oprobio. Hasta la línea fronteriza, todos los caminos estaban regados con sangre y cubiertos con cadáveres de seres inocentes.

Nos despedimos allí con lágrimas de la tierra de nuestras luchas y de nuestros amores; comenzamos nuestro exilio de ingrátitudes, nuestro calvario. No obstante, cada día que pasa, nos sentimos más fieles a nuestro ideal más cerca y más ligados a la tierra que nos vio nacer. Y aborrecemos más cada día a los cobardes que la torturan, la esquilmán y la hipotecan sádicamente.

Hasta el primero de abril no fué anunciada oficialmente la terminación de la guerra. Y empezaron los reconocimientos por parte de las democracias y, como consecuencia inmediata, el acuerdo Bérrard-Jordana firmado en Burgos. Por él se obligaba a devolver todo el oro depositado en el extranjero como garantía de operaciones comerciales, las armas, el material de guerra, los barcos mercantes y pesqueros, el ganado, el patrimonio artístico, los depósitos de alhajas y los valores del Estado, de sociedades y de particulares.

Antes de la terminación de la guerra, a fines de 1938, Franco declaró oficialmente:

«Existe un fichero, aun incompleto, con más de dos millones de fichas de ROJOS para los que no existe lugar dentro de la España Nacional».

Y el representante del ministerio fiscal en la Audiencia de Sevilla decía en un discurso, durante la celebración de un proceso:

«Fue el siglo XVI el de mayor grandeza para España. Entonces, no se ponía el sol en nuestros dominios. ¿Sabéis cuántos habitantes tenía entonces nuestra patria? ¡Doce millones! ¡Qué importa que desaparezca ahora la mitad de la población, si ello es el precio para reconquistar nuestro Imperio!»

Las consecuencias terribles de estos desastrosos, durante el transcurso de más de diez años, todos los conocemos. El pueblo español recuerda esta etapa dolorosa y sangüinaria. No podrá jamás olvidar que ante los muros de los cementerios donde se fusilaba al pueblo, al lado de los bandoleros falangistas nunca faltó un cura para bendecir el crimen. Y se oirá eternamente el eco de los sermones en todos los pulpitos de España, por los que se excitaba a ignorantes bestializados por el franquismo al exterminio de los «rojos».

El pueblo español no olvida ni puede olvidar tanto crimen.

Cristóbal García.

Angel Samblancat.

EL EXTINGUIDOR

Sonó el timbre. Al abrir la puerta se destacó recortada la silueta de un hombre más bajo que alto, sosteniendo su busto sobre dos piernas en V invertida, como esperando el empujón del inquilino; para darse continente desenvuelto, esgrimía una pipa entre los labios apretados y colocaba sus brazos en asas de jarrón con las manos sobre las caderas; el sombrero, educado para tales situaciones, se descolgaba hacia la nuca levantando insolentemente su ala delantera. Junto al hombre, al alcance de las manos, un escobillón, un palo terminado en garfio, un balde y varias botellas con etiquetas inquietantes.

«El extinguidor—dijo entre dientes con fuerza afirmativa, a modo de presentación.

«¿El extinguidor de qué?—pregunté respondiendo, intrigado de veras.

«De las cucarachas.

«¿De las cucarachas?... ¡Pero si en mi casa no hay una sola! ¿Quién le dijo que necesitaba de sus servicios?»

«—Nadie. Es suposición lógica. Sé que acaba de llegar del campo después de una larga temporada de ausencia; sé que durante ella, parejas de amigos suyos ocuparon su apartamento por unos días... por unas semanas... y hasta por dos meses!»

«—La verdad que está usted muy bien informado!

«—Es cuestión del oficio; se hace o no se hace bien... ¡es todo! Volviendo a usted y a mi visita. Cuando se está ausente mucho tiempo y nadie habita un apartamento como el suyo, lo natural es que las cucarachas desaparezcan; pero cuando esa ausencia ha sido interrumpida por la presencia de personas amigas o conocidas, lo natural es que abunden, porque las cucarachas, señor mío, tienen un servicio de información mejor organizado que el nuestro y mucho más eficaz que el de la Oficina Federal de Investigaciones. Si fueran cucarachas las que estuvieran persiguiendo a los comunistas norteamericanos y otros espías internacionales, a estas horas no quedaría uno.

«—Y por qué creen las cucarachas que las personas invitadas?...

«—¡Simplísimo, señor mío! Les invitados, en general, no cuidan lo que utilizan como los dueños de casa. Además, y esto es primordial, no toman las precauciones de aseó que los interesados toman. Platos sin lavar, migas de pan en el suelo, manchas de materias grasas, gotas de líquidos azucarados, cáscaras, etc., son descubiertos por la policía investigadora de las cucarachas y comunicados al estado mayor, el cual, a su vez, destaca grupos de individuos e individuos, para colonizar ese apartamento, especialmente comedor y cocina. Le aseguro que unas cuantas parejas bastan para que la colonia cucarachesa prospere en pocos días. Si usted me permite, voy a dar una vuelta de inspección... ¡ya verá lo que des-

cupro!»
Accedí. El «extinguidor» introdujo el garfio aquí y allá, en las junturas, vacíos al abrigo de la luz, rendijas y rincones... ¡Las colonias prósperas se revelaron! Cientos de cucarachas de toda edad, tamaño y color, entre el blanco-marfil y el ocre-sepia, emprendieron la desmandada alocadamente, moviendo sus antenas con desesperación, como si evocarían «S.O.S.» al estado mayor cucarachel, cuya ubicación es una incógnita misteriosa, aun para el especialista en la guerra exterminadora que el hombre norteamericano le ha declarado al noctámbulo ortóptero.

Después empujó la primera batalla. El «extinguidor» preparó su arsenal de vaporizadores, venenos líquidos y una docena de raros aparatos híbridos, entre cepillo y pincel, y entre cuchillo y sierra, y en seguida atacó a los huidores que corrían a velocidades insospechables.

«—Hace veinte años que ejerzo este oficio, señor mío, y siempre me apena destruir a seres tan inteligentes. ¡Imagínese usted si lo serán con la experiencia de millones de años! Tal vez ignore usted con todo su saber, que la cucara-

cha, tal como se la ve hoy, es el único ser viviente cuya genealogía no se interrumpe jamás desde su aparición sobre la tierra, en los terrenos primarios. A cada momento se descubren cucarachas fósiles... ¡exactamente iguales a las de hoy! Aquí se ha publicado un libro sobre las cucarachas... ¡debería leerlo! Lo leí una vez, y estuve dos meses sin poder ejercer mi oficio de exterminador de insectos dañinos... ¡Me daba vergüenza! ¡Dañinos por qué Dios mío? No como más que partículas de lo que nosotros despreciamos; son los que terminan, hasta la escrupulosidad, la triste labor de los basureros. Aquí no hay moscas, ni mosquitos, ni pulgas, ni piojos... Los hemos exterminado inmisericordemente; en cambio hay más ratas que habitantes en la ciudad de Nueva York. Mi oficio es remunerado, no soy de los más prósperos pero tengo mi casita de campo, mi automóvil, mi buen piso, mis fiestas caseras... Mis hijas trabajan de secretarías... Un hijo acaba de recibir de médico... ¡No me quejo! Todo esto se lo debo a las cucarachas.

«... Y empuzó a hacer funcionar sus mortales pulverizadores. A. S.

FESTONES De la moral

La moral es el bien por el bien o el bien mismo. Pero...

La moral, en nuestro tiempo, se asemeja en mucho a esa filigrana puesta ante mil espejos cóncavos y convexos—vista por mil ojos—en los que cada cual la mira según es el espejo en que la ve.

Dos ejemplos:

Primero. Si en un ensayo de tanteo, un hombre o un grupo de hombres, presentaran una cesta grande repleta de pan—moral—y en la plaza pública, ante el pueblo hambriento, se dijera: «Pueblo aquí tienes tu moral... ¡habría patronos, jefes de partido o cabezas de ratón y amos de «casas de socorro» que acapararían tanto, que las tres cuartas partes de ese pueblo tendríamos que trabajar, hacer huelgas, votar, mendigar, y robar (?) a fin de obtener nuestra ración de pan!

Segundo. Representada ésta por una joven bella—cubierta con un velo, por ejemplo—y, al ofrecerla a ese pueblo en su desnudez, ¿qué pasaría? Unos, se disputarían su primer beso, otros, quizá, huirían horrorizados; las coquetonas del sexo bello probarían de robar su cabellera para sus trenzas; las beatas robarían las tónicas de sus vírgenes para vestirla y otras la carterá al vecino para hacerle unos zapatos... Ese es el espíritu de nuestro siglo.

La moral la corrompen los mercaderes.

La moral tiene sus leyes de razón pura: «No hagas al prójimo lo que no quieras que te hagan a ti mismo». «Apoyaos mutuamente».

José Molina.

CONFERENCIA de FELIPE ALAIZ

Compañeras y compañeros:

Yo mismo me siento asombrado por mi atrevimiento. Por mi atrevimiento de orador después de mi fama de enemigo, casi de apisonadora de los oradores. Huyendo sin embargo de la exageración, hemos de convenir en que el arte de hablar, como el arte de escuchar, no son tan catastróficos cuando se lleva a cabo racionalmente. El mismo orador es muchas veces responsable de que el público no sepa escuchar. Si no sois capaces de escuchar, esta noche, sera sin duda alguna por culpa mía, por no haber conseguido despertar vuestro interés y mantener vuestra atención. El público es también responsable de la piaga de malos oradores. A la salida de este acto os preguntará mucha gente: «¿Cómo estuvo el orador?», en vez de preguntarnos: «¿qué es lo que dijo el orador?» En mi caso, tendréis que conioarnos en lo que os diga, tal como sea capaz de expresarlo.

Vivimos una época de violencia. Violencia de arriba y violencia de abajo. Violencia por todos los lados. Vivimos bloqueados por los gobiernos, por los partidos y por las academias. Vivimos en una época estúpida, atómicamente estúpida. Vivimos en una época de violencia y de pánico. ¿Podemos superar este pánico?? Sí, podemos superarlo.

Podemos superar esta época estudiando los valores sociales, no sociales. Lo social tiene más valor que lo social. Lo social es funcional; lo social es doctrinal, abstracto, dogmático. Existen valores sociales variados en la vida que nos rodea: valores integralistas. Existen incluso fuera de nuestros medios, de eso que se llama «nuestro campo». En toda la redondez de España, de cara a las Américas a través del Atlántico; de cara a Francia, a través de los Pirineos; de cara a Marruecos, a través del Mediterráneo y del Estrecho, ha habido una expansión de desertores del cuartel. Muchos de esos hombres no eran anarquistas, no sabían qué es la anarquía ni siquiera qué cosa era un sindicato. Y, a

pesar de ello, no iban al cuartel; preferían emigrar. No eran integralistas del todo, pero lo eran en huir del cuartel. Hay integralistas doctrinarios que no huyen del cuartel. Este integralismo parcial puede bien «integrarse» con otros integralismos parciales. Uno de los aspectos del integralismo ha sido rehuir el cuartel.

Surgió un fenómeno maravilloso. La mayoría de estos integralistas surgían en nuestros medios rurales. Nuestra población rural permanecía asada, no disfrutaba del privilegio de la cultura, no leía periódicos, no asistía a las asambleas, no había resonado en ese medio el eco profundo de la C.N.T. Sin embargo, se negaban los campesinos a la ignominia cuartelaria.

Hicieron más. Un día se preguntaron: «¿Y si trabajáramos la cuarta parte de lo que trabajaban nuestros padres y abuelos? Podríamos castigar de este modo a la burguesía que regatea nuestro salario.» Y pusieron en práctica este principio, que no era doctrinario sino funcional: «A mala paga, mal trabajo». Y la burguesía rural, los grandes propietarios, señores feudales de la tierra, vieron disminuir sus ganancias y arruinarse sus haciendas. Lo que cobraba un propietario por un vagón de trigo lo había tenido que desembolsar en jornales. Este movimiento, ¿no representaba una expropiación invisible? Los propietarios que antes de la república vivían de la tierra, se encontraban con que esta tierra no producía ganancias.

Hubo otro movimiento complementario de la dosificación del trabajo: la dosificación de la renta. El rentero no pagaba la renta y el braceró dosificaba el trabajo trabajando menos. He aquí otra lección de integralismo parcial que nos viene de los analfabetos. Hay múltiples casos en que la acción ha precedido a la doctrina. Como decía Bakunin, es preferible muchas veces la espontaneidad popular a la teoría.

La espontaneidad popular arruinó a los pro-

prietarios y los expropió visiblemente a pesar de la curia y de la guardia civil. Pero los campesinos seguían trabajando las tierras expropiadas, empujando al intermediario rentista o propietario, suprimiendo entre ellos la explotación y el jornal. Y esto se llevaba a cabo con anterioridad a Bakunin o sin conocer a Bakunin.

Imaginaros lo que podrían representar estos dos movimientos practicados, sin romperse la cabeza hablando de la guerra que viene y de las comedias de la O.N.U. Ningún Estado del mundo podría subsistir. La revolución no se hace sólo con metralletas. Si los pueblos no lo entienden así a causa de la política, peor para ellos y mejor para la política. Otro ejemplo de integralismo. Todos los sistemas democráticos del mundo se fundan en el voto, en el llamado sufragio universal. En España, los analfabetos del campo desertaban también de las urnas. La aversión al voto es más universal en España que el sufragio llamado universal. Y se nos quiere hacer entender que, ante el voto, un ministro, un cura, un militar o un burocrata es igual a un picapedrero. El sufragio no se emplea para elegir un régimen, un proyecto, una obra de canalización, de urbanización; se utiliza el voto para elegir diputados, consejeros y ministros de un régimen que destruye y no construye, lo que es lo mismo. Debemos de conceptuar al que vota como un esquírol. Emplazado a los políticos a que empleen el sufragio en este sentido integralista. No lo aceptarían.

Ya véis cuántos casos de integralismo se pueden dar en gentes que si no están con nosotros en todo, lo están en parte. ¿No podrían sumarse todos estos integralismos parciales hasta producir un conjunto integral?

Sin embargo, no se quiere comprender así. No se quieren comprender las verdades sencillas y sí las verdades de procurador, metidas en papel; las verdades falsas.

Sufrimos un empacho de frases hechas y

JARDIN VERSALLESICO

(Viene de la cuarta)

las viejas aguas de todo género de mareas conservas, bucales de farmacia mas rajados que el peso, cazuelas descoloradas como mi dentadura, ornamentos roñosos que podían hacerse de silla gestatoria a S. S. El tejado sin tejas del jacalito lo cubría un sombrero de la misma pobre ropa. Y por todas las costuras había reventado en claveles el paisaje de un «habitat» más propio de ratas que de ciudadana con voto. Las flores verdaderamente hacían de aquella patarata boyal un jardín versallesco, un taniz de los Gobelinos, una traca valenciana.

Hube de descender al solar a comprarle a Raúl (el guardia) unos metros de cartón embreado, que vi tirado en un rincón, y que necesitaba para guardada de dos ediciones de «Orbe», que descansan en paz, durmiendo el sueño de los justos, en mi mirador.

«¿Qué es esta verbera?—pregunté al nauhatlaca, señalando el abanico de risas y luces, tras el que ocultaba su vergüenza el boho del guardián.

«—Pues ya ve. Gozo que sudamos hoy.

CIENCIA Y TECNOLOGIA

Nuestro padre el bosque

Los químicos se jactan de producir maravillosos artículos, tales como el tejido «nylon», utilizando simplemente el carbón, el agua y el aire. Las plantas más modestas, producen mayores maravillas. Elas producen el mismo carbón utilizando el aire y el agua. Un acre de terreno (40'47 áreas) de mediano rendimiento, plantado de maíz, produce una tonelada de carbono cada año; un acre de excelente rendimiento, puede producir cuatro toneladas y media. Las mejores cosechas de caña de azúcar producen no menos de veinte toneladas de carbono por acre. Un cálculo sobre la total extensión de tierras del planeta, sin tener en cuenta los desiertos y los casquetes polares, demuestra que la vegetación produce 18.500 millones de toneladas de carbono todos los años. Sumando la producción de carbono de las plantas marinas y submarinas obtendríamos un total de 108.000 millones de toneladas.

Si este proceso de producción no fuese reinvertido, todo el carbono contenido en las capas inferiores de la atmósfera sería consumido en seis años.

Pero la reinversión se produce continuamente a causa de todo cuanto crece, se mueve, se arrastra, arde o produce energía. Las mismas plantas restituyen por combustión cerca de una sexta parte del carbono adquirido. Los mismos animales no son otra cosa que máquinas movidas a carbón (dióxido de carbono). La población humana de la tierra exhala cada año 300 millones de toneladas de carbono. El consumo anual de carbón en todo el mundo es de cerca de 1.800 millones

de toneladas.

Los químicos se esfuerzan en aprender el procedimiento de fotosíntesis efectuado por la naturaleza. Y algunos de ellos opinan que la sola esperanza de subsistencia para la especie humana consistente, aparte el control natalicio—malthusianismo—, en la producción artificial. Otros, opinan que la existencia sola de la vida vegetal, propiamente cultivada, puede proporcionar los suficientes alimentos, combustibles y materias primas para una humanidad mucho más extensa que la presente.

Egon Glesinger, autor de un libro titulado «La Nueva Epoca Carbonífera», opina que no existe el temido problema si el hombre es capaz de respetar los bosques y sabe explotarlos propiamente.

El árbol convierte el aire en madera, y el bosque es capaz de proporcionar, no sólo los productos familiares, la madera misma, el papel, tejidos, etc., sino gran cantidad de materiales plásticos, forraje para nuestros ganados, alcohol y azúcar.

Al lado de la celulosa, Glesinger opina que la goma y la lignina pueden constituir la base de una extensa industria química, en la que la presente extracción de resinas y fabricación de esencias y perfumes es sólo un anticipo.

Tratando el bosque como una mina en vez de tratarlo como una cosecha, el hombre ha destruido más de 3.000 millones de acres de superficie forestal. Glesinger no es un sentimental; a tal punto considera tan antieconómico dejar los bosques intactos como arrasarlos completamente. «El exceso de tala reduce las cosechas siguientes. Pero una tala insuficiente produce idénticos resultados. Para su óptimo crecimiento, cada árbol necesita una cantidad suficiente de tierra, de aire y de sol. Apilado un árbol con otros árboles, aumenta un quinto de pulgada en su diámetro separado y debidamente atendido, puede aumentar dos pulgadas en una misma estación. La verdad es que el bosque es la superficie agrícola más eficiente. Con un mínimo de cuidado y no mucho trabajo, el bosque produce más que la tierra laborable.

Empleando el hacha juiciosamente; poniendo en producción los 5.000 millones de acres de bosque virgen existente en el mundo; repoblando las áreas desiertas, Glesinger opina que el mundo puede cosechar 14.000 millones de toneladas de madera cada año y producir dos veces el tonelaje de materias primas, combustibles y alimentos que consume la presente humanidad.

Humorismo yanqui

El emperador Marco Aurelio pudo asistir al principio del fin del Imperio Romano, víctima de la guerra, de la invasión, de la

peste y de la revolución. Aficionado al estoicismo, escribió: «Pronto, muy pronto, quedarás convertido en cenizas, en un esqueleto, en un mero nombre o quizás ignorado. ¿Por qué no aguardar el fin con tranquilidad?»

El almirante norteamericano William S. Parsons, director naval de la defensa atómica, en un reciente discurso, manifestó que para escapar a los horrores de la guerra atómica no había más recurso que construir ciudades subterráneas. Al igual que un acorazado superblindado, dichas ciudades quedarían protegidas pero paralizadas. ¿Qué hacer entonces? La respuesta del almirante yanqui es toda una lección de estoicismo: «Vivir, trabajar y esperar con tranquilidad. Las usuales medidas de protección contra los desastres, tales como ciclones, incendios y terremotos no asombran ya a nadie. No tenemos más que ampliar la lista con la explosión atómica y la radiación como otras tantas catástrofes naturales inevitables. Cinco o diez años atrás, la sola consideración de la explosión atómica parecía imposible. Actualmente, nadie puede dudar de la realidad. Nos vamos acostumbrando. Debemos, pues, aumentar este esfuerzo tendente a relacionar los fenómenos atómicos, de grado o por fuerza, a los hechos de nuestra vida, a nuestro «folklore». Una protección a gran-

La escuela y su función social

La biblioteca

VI
Por José TAPIA

Ni el hacer escolar moderno, ni la misión educativa que la escuela no debe limitar al niño y si proyectar sus posibilidades transformadoras, evolucionadoras e incluso regeneradoras en algunas localidades y medios vitales, permiten actualmente considerar a una escuela sin la biblioteca adjunta, bien y abundantemente dotada de obras científicas, sociales y literarias.

Las revistas infantiles deben ser cuidadas y publicadas con gran esmero por el servicio especial de estas bibliotecas, pues no podemos olvidar un solo momento cuál es el verdadero mundo infantil y la fragilidad de su formación y evolución psico-fisiológica.

La biblioteca escolar debe contar con una sala permanente de lectura y tener organizado un buen y eficaz servicio de prestación de libros a domicilio, llevan-

do un somero registro que nos permita fácilmente conocer los más asiduos lectores, los gustos personales de los mismos y los progresos que se deducen del tipo de lectura preferido en cada momento o ciclo anual.

Para la infancia, deben seleccionarse esmeradamente las colecciones de cuentos, leyendas, viajes y descubrimientos abundantes y artísticamente presentados.

Los jóvenes adultos han de disponer de buenos manuales de historia y geografía, así como de ciencias naturales. Los manuales técnicos deberán ser seleccionados teniendo en cuenta los medios de vida de la localidad. La literatura propiamente dicha, ha de ser abundante y heterogénea, no faltando las obras genuinamente sociales y filosóficas.

Toda biblioteca escolar debiera estar suscrita a las mejores revistas gráficas nacionales, como asimismo a las revistas de divulgación científica o agrícolas.

nos obstinamos en mirar las cosas desde nuestra cuadrícula; de la cuadrícula hacia adentro, no de la cuadrícula hacia afuera. Estamos analizando ejemplos de los analfabetos y vemos que los analfabetos nos dan lecciones de integralismo. Nos los dan hasta los niños. Muchos pretendidos revolucionarios demuestran una solemne ignorancia de los problemas fundamentales de la vida y se complacen recitando aquellos versos:

«Haya paz, pero con daño,
miserables disolutos;
lloviendo polvora un año
y fuego cinco minutos!»

Otro ejemplo nos viene del malthusianismo funcional. No asustaros. La huelga de vientres con vistas al cuartel es un nuevo caso de integralismo. El que da la materia prima para la guerra es el pueblo; el rico va a las academias militares, a los estados mayores, no a las trincheras. ¿Quién hace posibles las guerras? El que va al cuartel. Y el que va al cuartel, el que va a la guerra, no es un mártir que va a morir, no es un inocente que va al sacrificio. No se va a la guerra a morir, se va a matar. Y el que va a matar es lógico que encuentre la contrapartida. El que a hierro mata a hierro muere.

En la guerra de 1914 hubo magníficos casos de integralismo: los llamados objetores de conciencia. Y los objetores de conciencia se negaban a pelear, no porque no querían morir, sino porque no querían matar. «No vamos a la guerra porque no queremos matar», decían. Y los objetores no eran solo anarquistas, había hasta curas entre ellos. Un caso de objeción de conciencia al alcance de todos los trabajadores, capaz de hacer imposibles las guerras, consiste en negarse a fabricar armamentos.

En la vida común existen casos de integralistas que en la práctica, no en teoría, van

más lejos que nosotros. La teoría no sirve para nada sino en la medida en que la contrastamos con la práctica, con la realidad.

Existe una corriente universal de deporte. No niego la eficacia del deporte. En la antigua Grecia, el deporte era una especie de religión en el buen sentido de la palabra; un culto para todo ciudadano. Gracias al deporte, se vigorizaba, armonizaba y embellecía el cuerpo humano. Gracias a esta práctica del deporte, de la cultura física, los griegos nos legaron las maravillas de sus esculturas. Pero era aquel un deporte directo. El verdadero deporte es el deporte directo, sin público y sin taquilla. No denostamos al público que paga por asistir a una sesión de deporte espectacular, pero un espectáculo no puede confundirse con el verdadero deporte. ¿De qué sirve a un país un campeón de natación si nadie sabe nadar? ¿De qué serviría en un barco a punto de naufragar, la existencia a bordo de ese campeón de natación si los demás, tripulantes o pasajeros, no supieran nadar? El campeón de natación se salvaría, pero los demás se ahogarían. No concebimos al deportista como un devoto que va a la iglesia a postrarse ante los ídolos.

Los Estados y las guerras las sostenemos los pueblos. ¿Qué sería de las guerras si los obreros se negaran a trabajar? ¿Qué serían de las guerras si los mineros se negaran a bajar a la mina? El Estado se desplomaría si los transportistas abandonaran el volante.

Armonizamos todos los casos de integralismo. O dejemos al integralista en paz con su trabajo si no queremos superarnos nosotros. A una pareja que está bailando o jugando a los naipes en una mesa, nadie les molesta. Pero todo son obstáculos e impertinencias con el que está leyendo. Dejemos en paz al que se instruye y al que trabaja aprovechando el tiempo, al que siente algo íntimo que le punza, que le incita a superarse. Escojamos nuestras propias afinidades. Una

afinidad sin predominio cerebral sobre los sentimientos ni viceversa. Una afinidad que sea un equilibrio. Los judíos y los árabes se entendían en los problemas concretos durante la dominación musulmana en nuestro país. Las cuestiones abstractas de religión les separaban, pero la realidad de los problemas, de los problemas vivos, les unía. Urge estimular, coordinar todos los integralismos, hacer un conjunto fraternal sobre la base funcional. La función crea el órgano y no lo contrario. Lo funcional no será nunca una cosa estática como lo orgánico. El apoyo mutuo, la solidaridad, importan por la función. En doctrina, en sistema, en el papel, no significa nada. De estos ejemplos está repleta la vida. Es la práctica funcional lo que hace vivir el mundo. Se podrían unir todos los pueblos en un integralismo que no fuese totalitario. Que no se llamase ni fuese totalitario, porque basta la palabra y el sentido integralista. Tendría este integralismo una fuerza tan expansiva que no habría Estado ni fusil capaz de detenerlo.

Hay que buscar lo integral aunque sea parcial. Tratar de comprenderlo, unir nuestro esfuerzo al esfuerzo ajeno. Repetimos: lo social no es lo social sin que sean contrarios. Lo social no puede volver atrás, como no puede volver atrás la Universidad de Bruselas que abrió el Canal de Suez, impulsó la cartografía y el conocimiento del mundo. Al fundarla, Reclús buscó integralistas en gentes a quienes supo hacer agradable la idea integralista; por la bondad que él tenía, por la cordialidad y no por la rabia. Porque con ser tan grande la sabiduría de Reclús, era todavía más inmensa su bondad. Y la obra de la Universidad Libre de Bruselas es una obra tan grande, tan inmensa, tan fructífera, tan integralista, que para concebirla en toda su inmensa grandeza hay que pensar en Prometeo.

He dicho.



Quién escribió el «Quijote»

Un inspector de primera enseñanza llegó en jira de inspección a un pueblecito de Huesca. Entró en una escuela en el momento en que los niños armaban una algarabía de mil diablos en la clase. El inspector preguntó con cierta ironía al maestro por el estado de instrucción de los alumnos.

—Mejor que yo podrá responder cualquiera de ellos—dijo el maestro con orgullo.

Escogido al mejor de la clase, el inspector le preguntó:

—Dime, monito, ¿sabes quién escribió el «Quijote»?

La pobre criatura, más apurado que un refugiado español indocumentado, empezó a llorar al par que decía:

—Yo no he sido! ¡Yo no he sido!

El maestro se acercó a su superior diciéndole con aplomo: —Señor inspector, puede usted estar convencido de que Toribio no ha sido. Le achacan la culpa porque su familia está en malas relaciones con la familia Zoriguel.

Salió de la escuela el inspector como acosado por el diablo. Pero en plena plaza mayor encontró al alcalde, quien se empeñó en saber la causa de su veloz partida. Contó el inspector lo ocurrido al alcalde, y éste, bien enterado de las cosas del pueblo, contestó:

—Señor inspector, nadie mejor que yo podrá asegurarle que le han engañado. Ciertamente que las familias están en malas relaciones y es por eso que acusan al chico.

Salió nuevamente disparado el inspector, dudando si no andaría el «Quijote» faltar de este capítulo, cuando de repente dió de narices con el sargento de la guardia civil. Quiso éste, también, conocer lo ocurrido.

—Ya ve usted, señor sargento, un maestro y un alcalde ignorando quién escribió el «Quijote». El sargento se retorció el bigote y con muestra de gran cólera sentenció:

—Si usted me da carta blanca le prometo que yo aclaro el asunto!

Dobló el inspector la velocidad

de escala y en las condiciones requeridas contra el peligro de los ataques atómicos, sería demasiado costoso y obstaculizaría grandemente lo que llamamos vida normal. La única alternativa consiste en aceptar calculadamente el riesgo; lo que en lenguaje militar solemos llamar fiar en la suerte. La seguridad absoluta no existe en este mundo. Nos arriesgamos cuando montamos a un coche, patinando y practicando el ski.

de sus piernas, al par que exclamaba:

—¡Pobre Lope de Vega, la ingrata posteridad te desconoce!— Bujaruelo (Carcassonne).

Gitanerías

Desde que Falange manda en España, para salir a la calle hay que ir muy documentado, es decir, cargado de papeles. Pero los gitanos, como siempre, no pueden alterar sus costumbres. Ni los quieren ni los necesitan.

Iban un par de éstos por una carretera cuando de repente divisaron a lo lejos una pareja de la guardia civil.

—¡Compare—dijo uno—ahí van los civiles! ¿Dónde nos metemos?

A orillas de la carretera había un frondoso cañaveral y decidieron esconderse entre las cañas hasta que escampara el temporal. Y para mejor disimular, decidieron fingir que vaciaban el cuerpo.

—¿Qué hacen ustedes ahí?—preguntaron los tricornios, que habían husmeado la presa.

—Pues miren, señores guardias, que yo y mi compare tenemos descompuesto el cuerpo y... estamos haciendo la necesidad.

—¡Eso no nos importa!—refunfuñó fieramente un civilón.—¿Llevan ustedes papeles?

—¡Bapeles? ¡No, señor guardia, nosotros acostumbramos a limpiarnos con una piedra!—Un fresco (Toulouse).

Aceite pesado, restricciones y paz en las alturas

En España, un falangista discute acaloradamente con un sospechoso defector al régimen:

—No me negará usted que España es una balsa de aceite.

—Lo creo; de aceite pesado. Mire cómo será que ningún obrero puede llevarse un cuarto de litro a su casa.

Decreto publicado en el «Boletín del Estado Español»: «Toda mujer que dé a luz durante las horas de restricción eléctrica será considerada defectora al régimen y saboteadora de la economía nacional.»

Dos madrileños discuten en el Retiro:

—¿Cómo Franco no viaja en avión?

—El Papa se lo tiene prohibido por aquello de «Paz en las Alturas».—Ali-bed-pak (Albi).

Recompensa imposible

Celebrábase en Madrid el Desfile de la Victoria. Año, 1940. Al «caudillo», al saludar desde el balcón presidencial, se le escapó el pañuelo de la mano. Un soldado de la guardia lo recogió del suelo entregándoselo al cabo, y éste, sufriendo a la tribuna, restituyó la prenda a su propietario.

—Que suba ese soldado—ordenó el «generalísimo».

El soldado se presentó.

—Te doy ocho días de permiso en recompensa de tu buena acción.

El soldado pareció contrariado.

—¿Quieres quince días?

—Mi general, preferiría el pañuelo como recuerdo...

—¡Imposible, muchacho, imposible! Es el único sitio en que Hitler y Mussolini me permiten meter las narices... —Balaguer (Mirepoix).

LA ENERGIA ATOMICA

HISTORIA Y EVOLUCION DE LA TEORIA NUCLEAR

Así se titula el volumen 13 de «El Mundo al Día», compuesto por un interesantísimo estudio científico de José D. Calderaro, sobre la energía atómica.

En estilo claro y fácil, se divulgan el proceso histórico y la serie de descubrimientos científicos que han llevado a la localización y utilización de la formidable energía producida por la descomposición de los átomos.

Cincuenta páginas de lectura, 50 francos.—Pedidos: Ediciones Uni-verso, 29, rue Couteliers, Toulouse (H.-G.), y en todas las Administraciones de la Prensa Libertaria.

Filantropos y hojalateros

Cuando se supo que una agencia filantrópica de Washington había solicitado de un diplomático argentino, y obtenido de una factoría patrocinada por Eva Perón, 600 cañastillas para los bebés necesitados de la capital norteamericana, a los los patriotas yanquis se sintieron profundamente humillados. ¿Qué dirán los pueblos siembrados que los Estados Unidos asisten en Europa, en Asia y en África, cuando separa que los niños pobres de Washington han tenido necesidad de la caridad cristiana de Evita Perón para no quedar desnudos?

Hubo un momento de verdadero embarazo. Rehuser hubieran sido un insulto; aceptar, una capitulación. Fué necesario que interviniera la diplomacia del Departamento de Estado, la que aconsejó hacer al mal tiempo buena cara, acogiendo con muestras de reverencia y con sonrisas la ironía viperina de la directora de Buenos Aires, ávida de abatir al fin la jactancia dorada del «coloso del Norte».

El episodio puso en evidencia algo más grave que la inconsciencia o la distracción de tal o cual funcionario de una agencia filantrópica. Puso en evidencia que quienes en el interior de los Estados Unidos alardean de intransigentes demócratas, muestran en la práctica lo contrario.

Los representantes oficiales y oficiosos de la gran república de Jefferson y Lincoln buscan contactos y amistades con los peores soportes de la reacción, del fascismo, del falangismo y del mismo peronismo.

El «New York Strat», el único cotidiano que sostuvo la candidatura de Truman en las elecciones del año último, comenta el episodio recordando que el general Harry Vaughan, ayuda de campo del presidente, lleva sobre el pecho

una condecoración acordada por Perón; que el joven síndico de Nueva Orleans, Morrison, acaba de llegar de la Argentina con la «Orden del Libertador» y que proclamó a su salida de la Casa Blanca el entusiasmo de Truman por la Argentina peronista.

El «Star» termina diciendo que ello recuerda a quienes antes de la guerra llegaban de Italia y de Alemania, entusiasmados por las maravillas llevadas a cabo por Hitler y Mussolini.

De Administración

Relación de giros recibidos en el período comprendido entre el 21 al 26-3-49:

De Haro, de Langon, 744; Grasa, de Ste-Livrade, 360; Giménez, de Figeac, 1.400; Domínguez, de Mendocino, 2.220; Pinilla, de Le Creusot, 588; Pérez, de Lyon, 324; Vallés, de Rivières, 300; Blasco, de Pamiers, 1.140; Miras, de Bernay, 300; Fernández, de Gouttières, 300; Novellan, de Thevray, 150; Blanc, de Billon, 370; González, de Bordeaux, 4.272; Bonastre, de St-Creac, 484; Cuartielles, de St-Astier, 177; Rosquillas, de Marcillac, 177; Ibáñez, de Banyuls, 345; Sánchez, de Béziers, 864; Durán, de St-Girons, 1.050; Costes, de Argelès Gazost, 654; Mene, de La Grand Combe, 330; Abadías, de Monville, 150; Godina, de Les Ormes, 300; Angeles, de Pellissanne, 336; Mompéou, de Marseille, 5.040; Martino, de Mehun-sur-Yèvre, 252; François Abello, de Melun, 294.

Total, francos ,22.921.

Angel Badia, de Mazamet.—Tu deuda comprende los números 170 al 184 y asciende a 3.600 francos.

La casa por la ventana

Los partidarios de Dewey, seguros de la victoria de su candidato, habían preparado las cosas para la fiesta llamada en los EE. UU. de «Inauguración presidencial». El electo por el pueblo americano ha recogido, el 20 de enero último, unas flores que no le iban destinadas.

Las ceremonias preparadas a fines del año pasado por una Comisión del Congreso, donde dominaban los republicanos, no han podido, naturalmente, ser anuladas debido a la elección inesperada de un demócrata, conservando una amplitud no menos imprevista.

Más de un millón de personas han participado en esta manifestación. Más de diez millones la han presenciado gracias a la televisión. Dos mil quinientos agentes de policía han velado por la seguridad del presidente y por el orden del cortejo. Los cuerpos armados movilizaron 650 aviones, entre ellos, seis aparatos monstruosos de bombardeo atómico llegados de Forth-Worth (Texas) y dos grupos de superfortalezas volantes provenientes uno de Tampa (Florida) y otro de la Merced (California).

El corresponsal en Washington del «New York Star» ha escrito:

«Fué la más costosa inauguración y la más perfumada que uno pueda recordar. El Congreso ha gastado 100.000 dólares del tesoro público; las fuerzas armadas, 140 mil; los comerciantes de Washington 260.000. Las carrozas alegóricas costaban una fortuna. El perfume de 10.000 gardenias mejicanas, de millares del Colorado y montañas de rosas, hicieron de ese día de enero una nueva jornada de feria estival.

«Las contribuciones privadas o semiprivadas, imposible de enumerar, deben haber invertido sumas colosales. Al concierto presidencial de la víspera, 5.300 invitados estuvieron presentes, figurando otros tantos en el baile del jueves, donde, por primera vez en la historia, los invitados negros se mezclaron, sin distinción, con los invitados blancos.

«Los empleados del gobierno federal tuvieron cuatro días de fiesta. Y tras el juramento de rigor, el presidente Truman pronunció un discurso programa. Pero, ¿quién tuvo tiempo para escucharlo o de leerlo entre tanta festividad?»

ACTIVIDAD JUVENIL EN LYON

Las JJ. LL. nos hemos propuesto despertar el ambiente en Lyon. A tal efecto, hemos creído conveniente demostrar con nuestra actividad que el movimiento se demuestra andando. Nuestra misión encuentra múltiples dificultades, pero nos sería fácil demostrar que cuando se quiere se puede.

«Tenéis un local propio o que reúna condiciones para poder organizar un ateneo, una sección de cultura física, un grupo artístico y una biblioteca? Si no lo tenéis, hay que buscarlo. Si lo tenéis, de- béis de poner en práctica lo arriba señalado.

Las JJ. LL. de Lyon disponemos de todo lo señalado. Por medio del grupo artístico hacemos intensa propaganda. Nos hemos propuesto difundir RUTA en todas las veladas. Hacemos también colectas pro RUTA a la salida de los festivales. Rifamos libros en los mencionados festivales y nos hemos propuesto ir aumentando nuestro pedido de ejemplares de RUTA. Ni un solo joven libertario quedará en Lyon sin leer RUTA.

En el ateneo organizamos charlas y conferencias. S.I.A. organiza bailes con el concurso de las organizaciones afines del país. Tenemos la seguridad de que el ambiente del baile no perjudicará nuestro ambiente ácrata. Nos mezclamos con la juventud de ambos sexos y tratamos de influenciarlos para que vengan a nuestras charlas, a nuestros cursos, para que

los jóvenes indiferentes se com-pen-tren de nuestras ideas ácratas.

«¡Jóvenes! Hay que ser o dejar de ser. Si somos libertarios, hay que demostrarlo con nuestra actividad, con nuestra constancia y con nuestro dinamismo. Manos a la obra y a trabajar por la anarquía. A crear un ambiente de familiaridad, una atmósfera de armonía, un conjunto de semillas nuevas.

En nuestro Centro social (286, cours Emile Zola, Villeurbanne, tenemos organizado un curso de francés, esperanto e inglés. Todos los jóvenes que deseen tomar parte pueden dirigirse todos los domingos por la mañana, de nueve a doce, a nuestro local social, dirigiéndose al secretario de Cultura y Propaganda de la JJ. LL., como igualmente pueden hacerlo por lo que respecta a nuestra sección de cultura física.

En S.I.A. necesitamos una orquesta. Tenemos los instrumentos pero necesitamos músicos. Todos los que deseen ayudarnos pueden presentarse a la dirección más arriba indicada.

A los compañeros que nos preguntan por nuestro viaje a Suecia, les informamos que es un proyecto de carácter nacional y que a su debido tiempo os informaremos.

Por las JJ. LL. de Lyon.—El secretario de Cultura y Propaganda.

« INTEGRALISMO »



Divulgaciones medicas sanitarias Por el Dr. Pujol

La importancia del D. D. T.

Es más fácil prevenir que curar. Este aforismo, corrientemente empleado, no siempre resulta verídico en el campo de la medicina...

El descubrimiento de las propiedades insecticidas del DDT, no es menos importante que el de las sulfamidias y que el de la propia penicilina...

Su acción sobre los insectos parece ser de orden inhibitorio, neutralizando los fenómenos metabólicos de sus células...

En toda aglomeración humana con posibilidades reducidas de poner en práctica las más elementales normas higiénicas...

La convivencia con las moscas, muchas veces indiferente, por la fuerza de la costumbre, es sumamente pernicioso...

Preguntas y respuestas

PREGUNTA.—Hace dos años que padezco de una úlcera de estómago. Sigo un tratamiento con Laristina...

intensamente y de forma constante, la intervención se impone. Si no has observado este régimen...

RESPUESTA.—Si conjuntamente con la Laristina has observado un régimen alimenticio riguroso...

Jardin versallesco

Detrás del cuarto que yo habito en la calle de Altamirano, de México, hay una azotehuela...

aulaban o maullaban. Porque a su alma sobrábale razón para ello.

Recientemente desertaron los Herodes, que llevaban como Abraham a su propia prole al sacrificio...

Vive este Juan con su Adelita en un barracón, ingeniosamente construido con plancha de carrocería de desecho...

Al pie de la azotehuela de que hablo, se aburre como yo un solar, que ha sido hasta hace poco un galinero...

Una mañana, que salí a la azotehuela a escupir a la O.N.U., me sorprendió ver enflorada como una novia la caseta del guarda del solar...

ARABES y judíos convivieron y confraternizaron durante cerca de ocho siglos en España. La llamada dominación musulmana no era tal dominación...

La reacción clerigo-militarista, imbuída del prejuicio de la sangre y de la casta, expulsó al final de la guerra a cuantos no quisieron comulgar con la doctrina cristiana representada por los señores feudales...

Los ingleses administraron Palestina con mentalidad de banqueros

Pero el pueblo judío forma hoy un Estado. Sus reivindicaciones sobre la mítica tierra prometida han encontrado satisfacción tras siglos y siglos de infamante trato...

Sus pretensiones sobre la tierra de Israel se fundamentan en el fanatismo religioso, uno de los fanatismos más caros a la comunidad judía...

La cruzada del cristianismo arrojó a estos hombres de su antiguo hogar español, por el hierro y por el fuego. La cruzada israelita acabó de expulsar del suelo de Palestina...

La pretensión judaica sobre Palestina tiene muchos puntos de coincidencia con la pretensión cristiana que animó durante ocho siglos la guerra de la Reconquista...

CICLOS Y CICLONES

Felipe Alaiz y la oratoria

La apertura de un ciclo de conferencias teniendo por primer orador a Felipe Alaiz, provocó un verdadero ciclón en Toulouse.

«Yo tengo el trabuco de Cucaracha», decía Felipe en un artículo. El trabuco, un viejo trabuco de Balibar...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión. Vamos a Pons en el automóvil de «Acracia»...

«No contéis conmigo», replicó Alaiz. «Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...

«Hoy vienes al mitin con nosotros. El mitin es lo de menos; lo importante es la excursión»...



Medio millón de árabes «desplazados» por el nacionalismo judío

Arabes y judíos, en estrecha hermandad de desgracia, abandonaron España en el éxodo más trágico que registra la historia. Se iba con ellos el predominio cultural de Iberia...

Arabes y judíos, en estrecha hermandad de desgracia, abandonaron España en el éxodo más trágico que registra la historia. Se iba con ellos el predominio cultural de Iberia...

Arabes y judíos, en estrecha hermandad de desgracia, abandonaron España en el éxodo más trágico que registra la historia. Se iba con ellos el predominio cultural de Iberia...

Arabes y judíos, en estrecha hermandad de desgracia, abandonaron España en el éxodo más trágico que registra la historia. Se iba con ellos el predominio cultural de Iberia...

Arabes y judíos, en estrecha hermandad de desgracia, abandonaron España en el éxodo más trágico que registra la historia. Se iba con ellos el predominio cultural de Iberia...

El barniz civilizador de todos los conquistadores

Pero entre los banqueros ingleses...

Ver a un niño manipulando un objeto delicado suele producir en los mayores un gesto instintivo de sobresalto.

Ver este mismo objeto delicado en manos de ciertas personas mayores—con fama de expertas y conspicuas—redobla nuestro sobresalto.

Podemos encasillar a los ingleses en el segundo de los ejemplos y muy particularmente a los doctores de la «Medical Union» londinense.

Recientemente, los tales galenos, sometieron a la cámara de los Lores lo que parecía ya arrematado en el desván del olvido: la feundación artificial.

Y cuando el Tamesis suena... no es para pararse en conjeturas sobre si se tratará de un pasatiempo, anticipo de las próximas vacaciones parlamentarias.

Por de pronto ya han logrado descosir el velo de la capacidad procreatriz de los varones en complicidad con el tubo de ensayo.

Y sin que haya cuento de las mil y una noches, parece ya estar montado el tinglado de los donadores de semen junto a los donadores de sangre.

Tan proliferos nos endiablados galenos, que ya han echado la cuenta de la lechera: «Un donante—en un solo tiempo—no menos de cien churumbeleros».

Y a juzgar por las manifestaciones de rúbrica de los pelucones, no es cuestión de recelar hipétesis más o menos aventuradas.

Las únicas objeciones al dictamen se limitaron a simples rubros monjiles sobre el aspecto jurídico o constitucional del problema.

«Pueden ser legítimos los hijos de un anónimo donador de materia prima?» «La mujer que sirva de incubadora, puede ser tachada de adúltero?»

Tales parecen ser los solos inconvenientes a vencer por los accionistas de la nueva industria de producción a la cadena.

Irán todo ello encaminado con vistas a la repoblación de nuestro planeta tras la ventolera atómica que empieza a sacudir el horizonte?

Tendrán ya provista los ingleses—en cualquier rincón de su dilatado imperio—una nueva arca de Noé, tripulada por rubias sirenas y abarrotada con los milagrosos polvos?

O será simplemente un devale de su suspirado proyecto de invasión, conquista, colonización y dominación interplanetaria?

ARREGLANDO EL MUNDO

Los negocios de este mundo, como es sabido, se tratan entre brindis y banquetes. Los memorialistas nos dicen que el Congreso de Viena de 1814 fué un banquete de tres meses de duración...

viaje diplomático de Churchill, en el que andaba en juego la paz y la guerra: «Mientras el tren presidencial se dirigía hacia el Oeste, Winston Churchill preparaba su discurso»...

Fulton, pronunció su discurso. Su criado le suministró una catarata de «brandy» (coñac) para ponerlo a tono. A la mañana siguiente, comió con Rockefeller y con el general Eisenhower; langosta, tortuga, agua dulce, crema glacé, sherry, champaña, coñac entre una gama de licores...

